

SINDICALES

La CGT presiona para incidir en el nombramiento del nuevo número 2 de Cordero en Trabajo

Dos líderes del sector dialoguista le pidieron a Santiago Caputo ser consultados antes de designar al reemplazante de Martín Huidobro. El nombre que circula, el factor Macri y la posibilidad de que finalmente se elija un técnico neutral

Santiago Caputo ya recibió dos llamados de dirigentes de la CGT en carácter de urgente: “¿A quién van a poner en lugar de Huidobro?”, le preguntaron al asesor estrella de Javier Milei. En ambos casos, además, los jefes dialoguistas pidieron ser consultados antes de que nombren al nuevo subsecretario de Trabajo. El mensaje, no tan subliminal, es que la CGT no quiere sorprenderse con la designación de algún enemigo del poder sindical en ese puesto clave. Temen que allí finalmente llegue un dirigente o experto del PRO más alineado con Mauricio Macri y menos consustanciado con el espíritu acuerdista que rige hoy en la relación entre el Gobierno y la cúpula cegetista. Aun así, en la CGT apuestan a que el nuevo número 2 de Julio Cordero salga del equipo de Jorge Triaca, hombre de confianza de Macri y de excelente relación con los “Gordos” y los independientes de la central obrera. Entre los candidatos circuló el nombre de Horacio Pitrau, que ya ocupó ese cargo cuando Omar Yasín condujo Trabajo, al principio de la gestión libertaria, pero fue echado al mes de

Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.

Doná sangre

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

su asunción por esa manía libertaria de castigar con el despido a quien no tiene la culpa: lo acusaron de impulsar una política de acercamiento a la CGT cuando todo el sindicalismo embestía en la calle y la Justicia contra el DNU 70. Pero esa política fue avalada por Yasín y, sobre todo, por la ministra Sandra Pettovello, que gracias esa estrategia pudo tener su primer encuentro público con un jefe sindical de peso como Armando Cavalieri, que aceptó sacarse una foto con ella y diferenciarse de la CGT justamente porque Yasín y Pitrau diseñaron una política perfecta para dividir el frente interno cegetista ante el Gobierno: cada dirigente debía solicitar a Trabajo una resolución que le permitiera seguir cobrando la cuota solidaria que financia el aparato sindical, que había sido puesta en jaque por el DNU 70. Pitrau se fue de su cargo sin que lo defendiera Yasín ni su jefa política, Patricia Bullrich, cuyo equipo laboral durante la campaña electoral integraban ambos, además de un abogado de la UIA y de Techint: Julio Cordero. Más allá de esa curiosidad, Yasín y Pitrau desarrollaron su gestión en Trabajo entre quejas porque Cordero, asesor de la Secretaría de Trabajo y con llegada directa a Nicolás Posse, jefe de Gabinete, complotaba en contra de ellos. Por eso ahora algunos creen que Pitrau podría volver a Trabajo, apoyado por Macri, pero otros lo descartan: la relación personal con Cordero quedó deteriorada. En el entorno del secretario de Trabajo incluso no creen que la vacante que deja Huidobro sea cubierta por alguien sugerido por el PRO. Admiten, de todas formas, que Pettovello se hizo muy amiga de Macri y comparten largas charlas en las que la ministra le pide consejos.

Hay que recordar que Pettovello mantiene una dura pelea con Santiago Caputo dentro de la interna libertaria. Y que el todopoderoso asesor de Milei se ha convertido en el mejor interlocutor de la CGT en el Gobierno, incluso por encima de Guillermo Francos o del propio Cordero. Por eso en la cúpula cegetista buscaron a Santiago Caputo cuando se enteraron del desplazamiento de Huidobro en Trabajo. Pettovello y Cordero analizan el nombre del nuevo funcionario laboral con la mirada puesta en ambos frentes: la “nueva” relación con Macri y el clima acuerdista logrado con la fracción moderada de la CGT. Por eso el secretario de Trabajo baraja candidatos de un perfil técnico, que no comprometan los acuerdos de Francos y Caputo ni tampoco dejen el segundo escalón de Trabajo en cualquier mano. Lo que viene demandará mucho esfuerzo para la Secretaría de Trabajo: probablemente la semana que viene Francos convoque a la CGT y a los empresarios del Grupo de los 6 a crear la mesa de diálogo tripartito, y de allí salga la comisión técnica tripartita que intentará consensuar el artículo que penaliza los bloqueos sindicales contra las empresas. Cordero y Gerardo Martínez, adalid del sector dialoguista de la CGT, hablaron otra vez de este tema el miércoles pasado. En la central obrera están ansiosos porque los duros como Pablo Moyano siguen presionando para ponerle fecha al tercer paro general contra Milei y por eso necesitan hechos que den la idea de que avanza la paz con el Gobierno. ¿Y el paro del transporte del 30 de octubre? Todos dan por sentado que se bajará la UTA y la huelga se desinflará. Tener un aliado de la CGT como número 2 de Trabajo ayudaría a descomprimir aún más las tensiones.

